

# EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Sábado 5 de Marzo de 1921.

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO) Año XXIII — Núm. 2127

## EL AMIGO DEL OBRERO

Fundado en Honor a Cristo Redentor  
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Redacción y Administración:  
MERCEDES, 947  
Teléfono: La Uruguay 2107 (Central)  
MONTEVIDEO  
REDACTORES  
Dr. LUIS P. LENGUAS  
Y MIGUEL PEREA

SECRETARÍO DE REDACCIÓN  
Dr. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI  
Dr. HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONSABLES:  
De PARÍS: François Veuillot  
De TRIBUNO: Max Turman

SUSCRIPCION  
Capital, por mes ..... \$ 0.20  
Interior, semestre adelantado ..... 1.20  
Exterior, semestre adelantado ..... 1.80

AVISOS  
Pídanse precios a la Administración  
por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una  
columna o más columnas, por centí-  
metros de altura.  
La Administración no aceptará cual-  
quier aviso que se le presente; se re-  
serva el derecho de rechazar los que  
crea conveniente.

EL AMIGO DEL OBRERO no ad-  
mite publicaciones de redacción pa-  
gadas.  
Agentes en todos los pueblos del  
Interior:  
Se reciben suscripciones en las ca-  
sas parroquiales.

Administrador  
Angel Martínez Álvarez

Círculos Católicos de Obreros existentes  
en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La  
Unión — Villa Colón — Villa del Cer-  
ro — Paso del Molino — Guadalupe  
— Las Piedras — Pando — Salto —  
Mercedes — Fray Bentos — Minas —  
Durazno — Trinitaria — Rocha — Pay-  
sondú — San José de Mayo — San  
Carlos — San Fructuoso — Nueva  
Hérela — Treinta y Tres — Florida —  
Santa Lucía — Sarandí Grande —  
Santa Isabel — Rosario — Maldonado —  
Santa Rosa (Canelones) — Ri-  
vera.  
Oficina del Consejo Superior de los  
Círculos: Mercedes 947.

### INDICADOR CRISTIANO

MARZO DE 1921  
Sábado 5 — Stos. Adrian, Eu-  
selio y comp. mrs. Teófilo, Vir-  
gilio y Eugenia, m.  
Domingo 6 — 4.º de Cuares-  
ma. — Stos. Victor, Zenón y Ole-  
gario, Bonifacio, m. y Coleta.  
Lunes 7 — Sto. Tomás de  
Aquino, Dr. Stas. Perpetua y Fe-  
licitas mrs.  
Martes 8 — Stos. Antonio Po-  
medo, mrs. y Juan de Dios, fun-  
dador.

### ORDEN DE LOS TRIDUOS PARA EL AÑO 1921

MARZO DE 1921  
1 P. de la Unión.  
2, 3, 4: Catedral de Melo.  
5, 6, 7: P. de Dolores (Soriano).  
8, 9, 10: P. de Sarandí del Yi.  
11, 12, 13: P. de Nueva Palmira.  
14, 15, 16: P. de Santa Rosa  
(Canelones).  
17, 18, 19: P. de San José.  
20, 21, 22: P. de San Eugenio  
(Canelones).  
23, 24, 25: P. de Rivera.  
26, 27, 28: P. del Cerro.  
29, 30, 31: P. de San Antonio  
(Canelones).

## Elección de Escuela

He aquí una preocupación de los padres de familia, que se repite año a año, con ocasión de iniciarse los cursos escolares.

“Elegir una escuela para los niños, parece cosa fácil a simple vista.

Sin embargo, no lo es, si a esa preocupación se asocia el deber de los padres, de dar a sus hijos, instrucción y educación cristiana.

No es por cierto, la escuela sin Dios, sin religión, la que ha de facilitar el cumplimiento de ese deber contraído por la paternidad.

Muchos son los padres que se preocupan, al elegir escuela para sus hijos, en conocer cual es la que mejor instruye, la que posee métodos más prácticos y modernos de instrucción, descuidando completamente el otro factor más importante, aún: cuál es la escuela que mejor educa.

Do nada servirá una instrucción perfecta, un conocimiento exacto de las ciencias, si no se posee al mismo tiempo el convencimiento de la verdadera misión del hombre, que le permita aplicar aquellos conocimientos en beneficio de la sociedad y de su perfeccionamiento moral.

Y así se explica que escritores y personalidades liberales, proclamen las excelencias de la escuela religiosa, porque es en ellas donde se da a la niñez esa educación necesaria, al inculcarle la enseñanza de la religión, base única de la moral, y al insistir, momento a momento, en la moralidad y en la vigilancia constante de la conducta de los niños.

Queda dicho, con lo que se ha leído, que, para la elección de la escuela, los padres católicos y los que se preocupan verdaderamente por la educación de sus hijos, deben buscar principalmente que sea la de una educación moral y luego, se les instruya convenientemente. Por eso, claro está, deben elegir, siempre que puedan, la escuela religiosa, desechando no sólo la atea, sino aun, la que, siendo tan mala como ella, se cubre con la careta de la indiferencia.

## Quisicosas

Miren Vds. que estos yanquis, así alcanzan a las más encumbradas posiciones políticas en su gran república, tienen unas caídas que se pasan de infantiles.

¿Cómo no han de reírse de esos prohombres de la patria de Washington, tan niños, tan ingenuos, tan ignorantes, los sapientísimos filósofos y avisados, mangoneros de la política uruguayaya, que triunfan y gozan en el soviético ateísmo de la calle Mercedes?

Allá, en el cubil maximalista de “El Día”, se reunirán sin duda los Leninistas uruguayos del cotarro batllista, y, todos, desde el jefe hasta el último de los gacetilleros ateos que por allá se estilan, próximos a reventar como la rana de la fábula con la hinchazón de su soberbia científica, se reirán a mandíbula batiente y se compadecerán con desdenosa sonrisa, de las tonterías y zoneceras que lanzan a rodar esos grandes republicanos de Norte América.

Y la cosa no es para menos. Figúrense Vds. que esos hombres de la gran república yanqui, incurrían en la ignorancia de creer en Dios, y en la estupidez, más ridícula todavía, de proclamar a los cuatro vientos esa su fe y su esperanza en el Todopoderoso.

¡Era para matarlos! — dirán los tinterillos que yo me sé.

Y sino, lean Vds. este telegrama llegado de Nueva York, con fecha 3 del corriente, esto es, la víspera misma de la exaltación de Mr. Harding a la presidencia de la gran república:

“Nueva York, 3. — Comunican de Marión que el presidente electo Mr. Harding, al despedirse con un discurso de sus ami-

gos y vecinos de Marión, declaró que consideraba con confianza sus propios deberes, creyendo que los destinos de la república están seguros bajo la protección del Todopoderoso vigilante y del amor hacia ella de cien millones de patriotas. Empeñó mi palabra de servir a la patria con intenciones honradas y temor de Dios.”

¿Qué mi cointas, Alexandres? Pero ¿quién diablos será ese Harding que tan bonitamente se encarama a la primera magistratura de una nación, hoy por hoy quizás la más grande de la tierra, y donde los grandes políticos abundan más que las golondrinas de verano?

¿Será quizás alguna vieja beata, pobre de espíritu, de esas, que según “El Día” no tienen más ocupación que recoger templos y sacristías, y formar en las procesiones católicas con un cirio en una mano y el rosario en la otra?

Pues está lucida la república de Norte América con semejante director — dirán para sus lámparas los periodistas del soviético ateísmo.

¿A quién se le ocurre en nuestros tiempos de ciencia y de progreso, echarse a gobernar con intenciones honradas, y sobre todo, con temor a Dios?

Podrán decir los católicos, que el temor a Dios, es el principio de la sabiduría; pero esas son tonterías de los católicos. Nosotros, los chicos del soviético, somos sabios, hasta la pared de enfrente, y no tememos ni a Dios ni al diablo. El único dios nuestro es Batlle, quien a su vez, tiene otros dios, que es “su dios”, cantado — séamos justos — en malos y rampantes versos de:

“líneas iguales de rimada prosa”, pero que es un dios morrocotudo, como que es el conjunto de las fuerzas naturales de la materia.

Nada, que de esta hecha, la gran república del dólar se va de cabeza al abismo.

Como no mandemos para salvarla a alguno de los sapientísimos tinterillos de la redacción del cencerro ateísmo.

El Mudo

## Las Conferencias del P. Zerbi

Terminamos hoy la publicación de las notables conferencias pronunciadas en la Metropolitana por el R. P. Dr. Juan I. Zerbi.

Los múltiples pedidos extraordinarios recibidos por nuestra administración de los números en que se han publicado esas conferencias, constituyen una prueba elocuente del interés que despertaron en el público.

Ahora es de desear, que las enseñanzas y consejos en ellas expuestos, hayan caído en suelo fértil, para bien de nuestra sociedad y provecho de la mujer.

## Casas para obreros

Digna de aplauso, es la iniciativa parlamentaria, tendiente a la construcción de casas para obreros.

Se impone una protección a los trabajadores, a fin de que puedan resolver con eficacia el problema de la vivienda y sobre todo, de la vivienda propia.

Por eso, lo repetimos, encontramos plausible esa idea madre que inspira el proyecto actualmente en discusión en la Cámara de Diputados.

Sólo discrepamos con ese proyecto, en cuanto encarga al Estado de la construcción de las casas y su administración.

Consideramos que es un error fundamental, que hará peligrar la finalidad generosa y justiciera de la iniciativa.

La construcción de esas casas y la administración de las mismas hasta que pasen a ser propiedad del inquilino, deben depender de empresas particulares, estimuladas por una absolu-

ta exención de impuestos, inmobiliarios, municipales y aduaneros.

Claro está, que para no quitar a ese proyecto su parte más simpática, habría que poner como obligación al propietario, beneficiado con esas excepciones importantes, que la cuota — cuyo monto debe ser limitado por la ley a un tanto por ciento prudencial, del capital empleado — sirva de amortización del mismo, a fin de que al cabo de unos años, el ocupante de la casa, se constituya en su propietario.

Ya conocemos lo pésimo que como administrador resulta el Estado.

La mayoría, la casi totalidad, de las empresas monopolizadas — que rendían ganancias mientras fueron particulares — sólo producen notables déficits desde que fueron nacionalizadas. Y se explica, si se tiene en cuenta que tras el monopolio viene la creación de oficinas, con empleados numerosos, con sueldos principales.

La iniciativa del diputado de la Unión Cívica, propuesta en su proyecto de estímulo a la edificación, es la que debe aplicarse al proyecto de formación de barrios obreros, por ser la única que lo hará viable y eficaz.

## La paja en ojo ajeno

Se ha producido en nuestra capital un caso de carbunco.

Una persona, entretenida en pescar en el arroyo Miguelete, fué picada por una mosca que había estado posada sobre el cuerpo de uno de los tantos animales muertos y putrefactos que estaban en el citado arroyo.

No puedo pedirle un caso más claro de la indolencia y abandono de las autoridades municipales, que permitieron que se convirtiera el Miguelete, en un foco de peligro para los vecinos y la población en general.

Mejor sería, que en lugar de clausurar capillas; de pretender inmiscuir a la policía en la entrada al templo de las mujeres semidesnudas; de construir casinos; de establecer patentes, impuestos y multas, etc., etc., cumpliera la municipalidad con su obligación de higienizar un poco más la ciudad, mirando por la salud pública.

Y pensar, que fué ese mismo Municipio el que pidió la renuncia del Consejo de la Asistencia Pública, acusándolo de negligencia e incapacidad.

Eso se llama ver la paja en ojo ajeno y no la viga en el suyo.

## La lluvia y el sol

El nuevo presidente del Consejo Nacional, terminó su discurso — de uno de cuyos incidentes ya nos ocupamos en otro suelto — diciendo a los admiradores de su persona, — tan influyente en el Presupuesto — que “terminaba su discurso porque llovía.”

En realidad, caía una fuerte garúa. Los oyentes, se mostraron refractarios, a creer en lo que Don Pepe les decía, pues no podían ellos comprender cómo era posible que estuviera lloviendo, cuando, de tan cerca veían al sol... que más calentaba.

Sin embargo hubieron de vencerse, de que en realidad llovía, cuando el sol se ocultó penetrando a las salas de su diario, dejando a todos con la esperanza de un empleo o de un ascenso.

## Designación acertada

El Sr. Joaquín Reyes Lerena

El Banco de Cobranzas ha hecho una adquisición. Ha tenido la idea, felicísima para sus intereses, de designar para el cargo de Gerente, al señor Joaquín Reyes Lerena, que ocupaba un importante puesto en la Caja Obrera.

Nuestro querido amigo y corre-

ligionario recibe así una consagración y un reconocimiento plenos, de sus invaluables condiciones de inteligencia, laboriosidad y espíritu de empresa e iniciativa, que todos sus amigos y superiores conocían ya muy bien. Con profundos conocimientos sobre contabilidad, comercio, banca, economía y finanzas; con un talento penetrante y rápidamente comprensivo y su experiencia bien aprovechada, estamos seguros de que encontrará en el alto y difícil puesto que se le confía, ancho campo para desplegar sus actividades y energías.

El Banco, pues, tomará un gran impulso, y muy pronto ha de notar que se encuentra directamente al frente de sus operaciones, un hombre que reúne las más notables aptitudes para ese cargo.

Felicitemos al amigo por la merecida distinción de que ha sido objeto.

## UN ERROR

El Consejo N. de Administración, se ha dirigido a la Asamblea, solicitando que, por unos años, se deje sin efecto la disposición de la ley, que organiza los gobiernos locales, y que entregue a éstos, como renta propia el 50 olo del producido por la Contribución Inmobiliaria en cada departamento.

Tal resolución sería un error, pues privados los gobiernos locales de esa importante fuente de recursos, tendrían — para sostener sus presupuestos — que aplicar nuevos impuestos a la ya esquilmada población.

El verdadero pagano de ese error será el pueblo. Y eso no debe ni puede suceder.

## Refractario al clero

El señor Batlle hablaba a la “muchedumbre entusiasta”, desde los balcones de su diario, después de tomar posesión de la presidencia del Consejo.

Se encontraba el orador, entusiasmado en uno de los más álgidos pasajes de su “brillante pieza oratoria” y pretendía, con su reconocida modestia, ocultar sus méritos; pero, una voz surgida de relieve el gran mérito de don Pepe: “¡Refractario al clero!” dijo esa voz, reconociendo así su “mejor título” a la gratitud nacional.

¡Refractario al clero! Eso, es indudablemente un mérito altísimo. Lo asemeja a Lenin, a Trotsky, a cuanto soviético de la Rusia conocemos — aunque de nombre, a Dios gracias — por aquí.

## Sra. María B. de Ameglio

El 2 del corriente

El miércoles último, nuestra sociedad fué penosamente sorprendida con la noticia del deceso, completamente inesperado, de la dignísima dama con cuyo nombre ennoblecemos estas líneas.

Virtuosa y cristiana en toda la acepción de esos vocablos, no era de extrañar que atrajese y cautivase a todos con su bondad característica y la exquisitez y afabilidad de su trato.

Sobre todas las otras nobles características de su alma excepcional, se destacaba su espíritu de caridad y beneficencia, verdaderamente sinceros, como inspirados sólo en el amor de Dios que desbordaba en el de su prójimo. Por eso todas las obras de verdadero altruismo material y moral de los desgraciados, la contaron entre sus más generosos cooperadores.

Ha sabido formar, con inteligencia y amor, un hogar en el que reinaban la dicha, la armonía más perfecta y las más sólidas y excelentes virtudes entre los que la llamaban madre y esposa; ho-

## NUESTRO ALMANAQUE

DENTRO DE BREVES DIAS APARECERA “EL ALMA-QUE DE EL AMIGO DEL OBRERO” A LAS PERSONAS INTERESADAS, QUE AUN NO HAYAN HECHO SUS PEDIDOS PARA LA VENTA, SE LES ADVIERTE QUE DEBEN HACERLOS CUANTO ANTES. LAS CONDICIONES SON LAS MISMAS DEL AÑO ANTERIOR.

CIRCUNSTANCIAS ESPECIALES IMPIDIERON QUE HAYA SALIDO MAS PRONTO; PERO PODEMOS ASEGURAR QUE EL PUBLICO LO RECIBIRA CON SATISFACCION PUES TANTO LA PRESENTACION COMO EL MATERIAL GRAFICO Y DE LECTURA SON DE LA MAS GRATA AMENIDAD.

gar que hoy queda sumido en el más acervo de los dolores, y al cual sólo la profunda y consoladora convicción de sus miembros de que la extinta disfruta de la verdadera paz en el seno del Señor de todas las misericordias, podrán dar un consuelo eficaz que atenuará en mucho la crudeza de tan honda y justa pena.

Eso deseamos para todos sus dignísimos deudos, y pedimos a nuestros lectores que puedan elevar una plegaria por el descanso eterno del alma de la Sra. de Ameglio. El sepelio, verificando el jueves a las 5 p. m., constituyó una imponente manifestación de pesar, asistiendo a él una gran cantidad de personas de nuestra sociedad, entre ellas, el Excmo. Sr. Arzobispo Mons. Aragné y el Vicario General Mons. Pérez, quienes presidieron el duelo; gran cantidad de personalidades católicas y un núcleo de personas de lo más selecto con que cuenta nuestra población.

## UNIÓN CÍVICA DEL URUGUAY

La reunión del miércoles

Se efectuó el miércoles, como estaba anunciado, la asamblea convocada por la Comisión departamental de Montevideo.

Poco después de la hora fijada para dar comienzo al acto, se inició éste, pronunciando un discurso, explicando el objeto de la reunión, el presidente de la Departamental Sr. Alonso, quien hizo conocer a la Asamblea, el programa de acción inmediata que aquella autoridad sometía a la resolución de los presentes.

Terminada esa exposición, se inició un interesante debate sobre los puntos propuestos y algu-

nos otros surgidos durante la discusión.

Se hizo resaltar la necesidad de reorganizar aquellos clubs, cuyas comisiones se encuentran desintegradas, llevando al ánimo de todos los correligionarios la necesidad de aceptar esos cargos, prescindiendo así a la causa el concurso reclamado por la magnitud de la lucha próxima.

Se promovió también un interesante debate, relacionado con la propaganda escrita, por medio de un órgano de publicidad, hojas sueltas, etc. etc.

Al respecto, la departamental prometió ocuparse de tan importante asunto, dedicándole una especial atención.

Se resolvió que fuera repartido entre los miembros de las comisiones seccionales, un extracto del discurso pronunciado por el Sr. Alonso, haciendo conocer el programa de acción aprobado por la Asamblea, a proposición de la Departamental y que es el siguiente: Levantar un censo completo de afiliados; clasificar el Registro Cívico por orden alfabético y filiación política de los inscriptos; formar el Registro de los católicos aptos para inscribirse en el próximo período; tramitar cartas de ciudadanía; estudiar el Registro Cívico, para proceder a su depuración; mantener latente el entusiasmo de los correligionarios por medio de prospectos de propaganda, reuniones o conversaciones quincenales o mensuales; establecer escuelas ciudadanas para formar un cuerpo de delegados aptos para cumplir esa importante misión.

La Asamblea se disolvió en medio del mayor entusiasmo, lo que es augurio feliz, del éxito que coronó la reanudación de las actividades del cívico católico.

## UN NUEVO LIBRO DE MAX TURMAN

### “Problemas Sociales del trabajo industrial”

En estos mismos días de Marzo, la librería Gabalda (Rue Bonaparte 90, París), editará un nuevo libro de nuestro distinguido y querido colaborador, Max Turman, titulado “Problemas sociaux du travail industriel”.

Nuestros lectores podrán apreciar toda la importancia y la actualidad de esta obra — que muy pronto, talvez, podremos tener en Montevideo — por la traducción que hacemos del Prefacio, que, a título de “bonnes feuilles”, Max Turman ha tenido la amabilidad de enviarnos por el último correo.

“Prefacio. — En este libro, nos proponemos estudiar algunos de los problemas sociales que se presentan hoy de un modo a veces agudo, y aun tumultuoso, en varios países.

Una de las causas de esta gravedad de situación, proviene de la frecuente y recíproca incompreensión de los intereses en presencia. Cada parte sólo quiere considerar las cosas desde el punto de vista de sus intereses particulares, que ella pretende, por otra parte, que coincide con el punto de vista del interés general; cada una se guarda muy bien de examinar las posibilidades y las necesidades de la parte a la cual considera como esencialmente adversa.

Añádase a esto, el estado de fatiga nerviosa en que se enuen-

tran numerosas personas, en esta época posterior a la guerra; y si se tienen en cuenta estos múltiples e importantes factores de disturbios, uno queda más bien asombrado de que la situación actual no sea peor, aún.

Todos estos problemas de la hora presente han sido examinados por nosotros, únicamente con el deseo y el objetivo, soñado de la paz social dentro de la justicia. Hemos tratado de oír y de juzgar sin ningún prejuicio ni predisposición alguna, lo que dicen empresarios y asalariados. Descartamos estas páginas, escritas con completa independencia de pensamiento y de situación, contribuyan a disipar preveniciones y a aproximar entre sí, necesariamente, a hombres que tienen, indudablemente, intereses diversos, pero en el fondo, perfectamente conciliables y aun armonizables.

Por otra parte, sobre todo en Francia, hay de una y otra parte, felices esfuerzos, en este sentido. En las primeras semanas de 1919, al volver de París, yo me encontraba en el mismo compartimento que tres jóvenes ingenieros, dos de los cuales debían ser inmediatamente desmovilizados, y el tercero había vuelto, ya, a su situación civil.

A penas instalados, se pusieron enseguida a hablar — tan clara queda, la huella profesio-







1990